



Algunos muebles no sólo están llenos de cosas, también guardan sueños. Marina, la niña de este cuento, una noche abrió el ropero con su imaginación y realizó un viaje hasta donde ella misma se lo propuso.

Si te animas, tú puedes viajar como ella. Y sin moverte, porque los niños tienen la virtud de viajar con sólo pensarlo.



Consejo Nacional de Fomento Educativo

DISTRIBUCIÓN GRATUITA PROHIBIDA SU VENTA

El ropero de Marina

